

LA ECONOMÍA CATALANA VIVE UN BUEN AÑO EN 1997

Josep M. Carrau

I. BALANCE MUY POSITIVO PARA LA ECONOMÍA CATALANA EN 1997

La economía catalana inició 1997 con la inercia positiva de los últimos compases del año anterior y consiguió consolidar la reactivación a lo largo de todo el ejercicio. Prueba de ello fue la aceleración progresiva del nivel de actividad a medida que avanzaba el año. De este modo, el crecimiento medio estimado para el conjunto del año se situó en un 3,9%, dos puntos porcentuales por encima del año precedente (cuadro núm. 1).

La intensa aceleración experimentada por la economía catalana cabe atribuirla al progresivo mejor tono de la demanda final, tanto interna como externa. Así, en el ámbito de la demanda interna, el consumo privado alcanzó, por fin, la ansiada revigorización gracias a la mejora de salarios reales, a la intensificación del proceso de creación de empleo y al clima de confianza creciente del consumidor. La formación bruta de capital manifestó una solidez notable pese a un cierto rezagamiento de la construcción propiciado por la debilidad de la obra pública. El estancamiento del consumo público fue el único elemento disonante en este entorno de dinamismo de la demanda interior.

Por otra parte, las ventas al exterior de bienes y servicios continuaron con su expansión extraordinaria contribuyendo positivamente al crecimiento global pese a la paulatina recuperación de las importaciones. El gran dinamismo del sector exterior, coherente con la fuerte recuperación de la demanda mundial, se vio favorecido, al margen del excepcional año turístico, por la mejora ostensible de la competitividad de la economía derivada no sólo por la fortaleza del dólar o de la libra esterlina sino de la notable contención de precios a la exportación y de la

mayor presencia internacional de nuestras empresas (gráfico núm. 1).

Así, el crecimiento de la actividad tuvo efectos muy positivos sobre el empleo. Según la encuesta de población activa, durante 1997 se crearon 66.000 nuevos puestos de trabajo lo que supuso un crecimiento medio anual del 3,4%. La afiliación a la Seguridad Social, por su parte, experimentó un crecimiento del 6,3%, con un marcado perfil ascendente a lo largo del año. En términos absolutos, el aumento de los afiliados al Régimen General de la Seguridad Social fue de 109.612 personas, cifra muy superior a la registrada por la encuesta. El fuerte crecimiento de empleo permitió reducir sensiblemente la tasa de paro tanto estimado como registrado. Esta última se situó en el 8,9%, casi cuatro puntos por debajo de la media española (gráfico núm. 2).

II. LA ECONOMÍA CATALANA EN 1997: UNA PERSPECTIVA DESDE LA OFERTA

El comportamiento de la economía catalana en 1997 se caracterizó, en sus aspectos positivos, por la intensa expansión de la actividad industrial y el tono de recuperación de ciertas actividades en los servicios en contraste con un balance más débil de la construcción influido negativamente por la obra pública y un retroceso de la producción agraria atribuible al mal año del sector porcino, afectado por la peste clásica.

2.1. La peste porcina incide negativamente en el sector primario

El sector primario experimentó una caída en su nivel de actividad estimada en un 3,3% real debido al descenso de la producción ganadera

CUADRO NÚM. 1
PIB Y EMPLEO EN CATALUÑA. AÑOS 1990-1997
 (Porcentaje variación anual real)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
P.I.B. A P.M.								
Demanda								
Consumo privado.....	3,9	3,9	1,8	-2,1	1,1	1,9	1,8	-
Consumo público.....	6,6	6,8	5,1	2,3	2,7	0,0	0,2	-
Formación Bruta del capital								
— Bienes de equipo.....	1,4	-1,9	-1,6	-15,3	0,9	10,5	3,1	-
— Construcción.....	9,7	7,5	-2,8	-7,9	-0,2	6,3	0,4	-
Total.....	5,6	2,5	-1,9	-15,3	2,1	9,2	2,7	-
Total demanda interna.....	4,6	3,8	1,2	-4,9	1,5	3,3	1,8	-
Saldo con el exterior.....								
Exportaciones.....	6,0	6,6	12,1	7,1	20,0	13,7	10,1	-
Importaciones.....	8,3	7,0	6,7	-6,1	10,5	10	3,8	-
Contribución saldo exterior.....	-1,5	-1,2	0,2	4,7	1,6	0,3	2,1	-
Saldo resto de España.....	0,8	0,0	-0,4	-1,7	0,0	0,3	-1,8	-
Contribución total saldo externo.....	-0,8	-1,3	-0,2	3,1	1,6	0,6	0,3	-
Oferta								
Agricultura.....	-4,8	-4,3	24,4	-6,2	0,2	-7,0	14,6	-2,6
Industria.....	2,2	0,3	-0,8	-2,8	4,4	5,1	0,9	5,5
Construcción.....	9,0	6,5	-3,5	-6,5	-2,0	5,9	-0,1	2,1
Servicios.....	4,7	3,5	2,2	0,3	2,9	3,1	2,4	3,1
Total PIB a p.m.....	3,8	2,5	0,9	-1,8	3,0	3,7	1,9	3,9
EMPLEO (MEDIA ANUAL)								
Agricultura.....	-13,0	-1,7	-2,6	-13,4	4,5	4,3	-0,5	-0,4
Industria.....	2,9	-4,4	-5,8	-8,4	-6,5	2,6	-1,4	6,9
Construcción.....	7,1	7,9	-3,5	-9,8	-6,5	6,1	2,3	11,8
Servicios.....	5,4	3,1	0,6	-2,0	4,4	3,8	2,9	0,7
Total empleo.....	3,8	0,7	-2,0	-5,2	0,1	3,6	1,5	3,4

Fuente: Instituto de estadística de Cataluña, INE y elaboración propia

ya que la producción agrícola experimentó un comportamiento satisfactorio en líneas generales. El azote de la peste porcina clásica fue decisivo en la retroceso del sector primario ya que la producción ganadera representa cerca del 60% de la producción final agraria.

Al igual que en 1996, el empleo en el sector agrario se redujo ligeramente el año pasado dejando la población ocupada en el sector en una proporción mínima del empleo total, un 3,3% en el último trimestre de 1997.

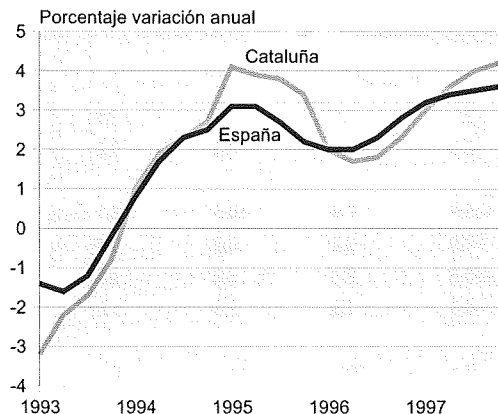
2.2. La producción industrial crece un 7,9%

El sector industrial catalán vivió en 1997 uno de los ejercicios más brillantes de su historia con una expansión del nivel de actividad hasta niveles cercanos a una plena utilización de la capacidad productiva consolidando la re-

cuperación iniciada en el segundo semestre de 1996. Así lo indican el índice de producción de productos industriales (IPPI) elaborado por el Instituto de Estadística de Cataluña que aumentó un 7,9% en media anual y el consumo industrial de electricidad que, a su vez, creció un 5,3%, tasa más cercana al aumento del valor añadido del sector en términos reales estimado por la Fundación de Cajas de Ahorros Confederadas (FUNCAS) y el propio Instituto de Estadística de Cataluña.

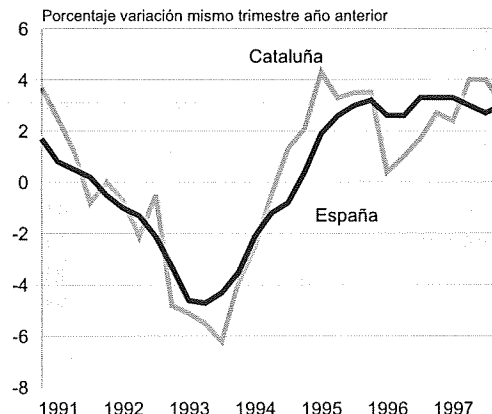
La recuperación de la actividad industrial fue más intensa a medida que avanzó el año y cabe explicarla, al margen del buen tono de la demanda interna, por la clara orientación de las empresas catalanas hacia el mercado exterior. Se estima que las exportaciones industriales catalanas absorbieron el 34% de la producción

**GRÁFICO NÚM. 1
CRECIMIENTO DEL PIB. CATALUÑA-ESPAÑA**



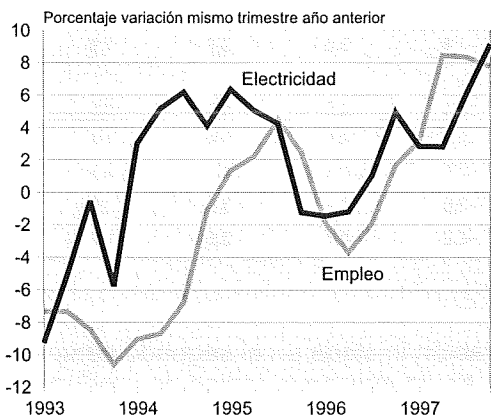
Fuente: INE, IEC y elaboración propia.

**GRÁFICO NÚM. 2
EMPLEO ESTIMADO TOTAL**



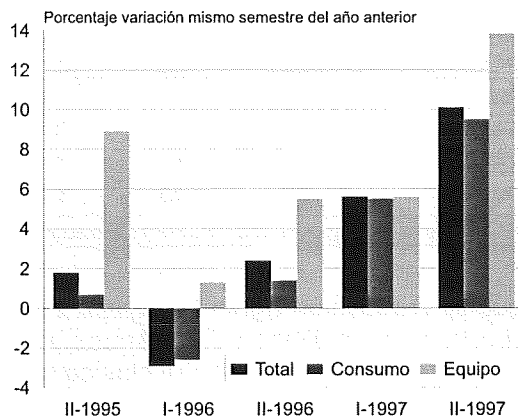
Fuente: INE y elaboración propia.

**GRÁFICO NÚM. 3
EMPLEO Y CONSUMO DE ELECTRICIDAD DEL SECTOR INDUSTRIAL**



Fuente: INE, Generalitat de Catalunya y elaboración propia.

**GRÁFICO NÚM. 4
ÍNDICE DE PRODUCCIÓN DE PRODUCTOS INDUSTRIALES POR DESTINO DE LOS BIENES. CATALUÑA**



del sector en 1997, porcentaje que dobló el de 1991. El crecimiento de la demanda mundial y, en especial, los efectos de la progresiva internacionalización de nuestro tejido industrial están dando sus resultados (gráfico núm. 3).

La bonanza industrial se extendió con carácter generalizado a las distintas ramas de actividad destacando sobremanera la expansión de la actividad en la industria de bienes de equipo (un 9,7%) aunque la producción de bienes de consumo y de bienes intermedios no quedó rezagada con crecimientos alrededor del 7,5%. Desde una perspectiva más desagregada, los transformados metálicos vivieron un año dora-

do, en particular los sectores de material eléctrico y electrónico y material de transporte con unos crecimientos respectivos del 16,4% y 13,7%. También fue, sin embargo, un ejercicio brillante para la industria química y la mayor parte de las industrias manufactureras, en particular, la textil después del retroceso de la actividad experimentado en 1996 (gráfico núm. 4).

La notable aceleración de la actividad industrial tuvo sus repercusiones positivas sobre el empleo aunque, a tenor de las fuentes disponibles, resulta extremadamente complejo establecer conclusiones definitivas. En efecto, mientras según la EPA, la ocupación en el sec-

CUADRO NÚM. 2
PRODUCCIÓN INTERNA DE LA CONSTRUCCIÓN. CATALUÑA
Año 1997

	Miles de millones	Porcentaje variación anual		Porcentaje participación
		Nominal	Real	
Edificación residencial	648,6	11,9	10,8	62,7
Nueva construcción.....	338,5	13,1	12,0	32,7
Rehabilitación.....	310,1	10,6	9,5	30,0
Edificación no residencial	258,8	0,2	-0,8	25,0
— Promoción privada	213,7	3,5	2,5	20,7
— Promoción pública.....	45,1	-13,1	-14,1	4,4
Total edificación	907,4	8,3	7,2	87,7
Obra civil	127,4	-24,0	-25,0	12,3
Total construcción	1.034,8	2,9	1,8	100,0

Fuente: Cámara Contratistas Cataluña y elaboración propia.

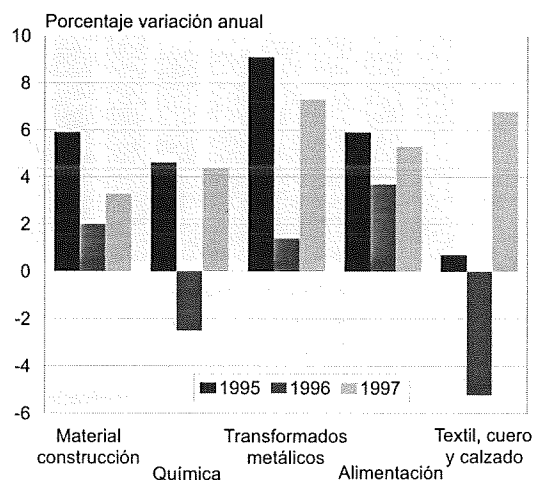
tor aumentó un 6,9% media anual, según las cifras de afiliación a la Seguridad Social el crecimiento fue del 2,4%. En términos absolutos, los aumentos registrados suponían 48.100 nuevos empleos según la primera fuente o 12.491 según la segunda. En cualquier caso, y por tercer año consecutivo, se cerraba un ejercicio con un balance positivo aunque todavía insuficiente para compensar los 177.000 puestos de trabajo perdidos durante la crisis que se cerró en el último trimestre de 1994 (gráfico núm. 5).

2.3. La construcción se ve frenada por la falta de obra pública

Las primeras estimaciones de la Cámara de Contratistas de Cataluña para 1997 apuntan a un modesto aumento de la producción interna de la construcción (un 1,8% real), lo que supone mantener el sector en un nivel de actividad relativamente bajo y, en cualquier caso, muy inferior al de los primeros años de la década. En términos reales, el descenso acumulado de la producción en la construcción se cifra en un 14,5% en los últimos seis años (cadro núm. 2).

Este paupérrimo balance del sector constructor en Cataluña en estos últimos años tiene una sola explicación. El retroceso espectacular de la obra pública tras la fase expansiva que propició la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992 conjurado con el estancamiento del mercado no residencial pese a la recuperación sostenida del mercado de vivienda, tanto nueva como rehabilitada.

GRÁFICO NÚM. 5
CONSUMO DE ELECTRICIDAD EN LOS PRINCIPALES SECTORES INDUSTRIALES. AÑOS 1995-1997



Fuente: Departamento de Industria y Energía de la Generalitat de Cataluña.

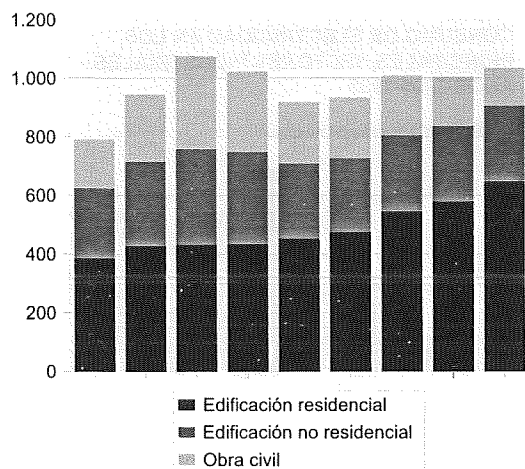
La debacle del subsector de obra civil, con una caída de la producción en términos reales del 25% en 1997, que se añade a la merna de actividad de los años precedentes (un 10% real en media anual desde 1992) puede seguramente justificarse por las limitaciones al gasto público impuestas por la necesidad de convergencia europea. No obstante, la magnitud del recorte de la inversión pública operado en el ámbito territorial de Cataluña parece llevar los esfuerzos de consolidación fiscal más allá de lo razonable si no se quiere comprometer de manera significativa las posibilidades de desarrollo del país y poner en entredicho la necesaria solidaridad de la política de asignación territo-

CUADRO NÚM. 3
LICITACIÓN OFICIAL
Año 1997

	Millones	Variación anual	Porcentaje participación	Porcentaje s/España
Por tipos de obra				
— Edificación.....	102.925	39,1	39,1	16,0
— Obra civil.....	160.569	12,9	60,9	14,2
Por organismos				
— Administración Central.....	52.233	18,8	19,8	9,1
— Administración Autonómica.....	84.239	-6,6	32,0	13,6
— Administración Local.....	127.022	54,8	48,2	22,1
Total.....	263.494	21,9	100,0	14,9

Fuente: SEOPAN y elaboración propia.

GRÁFICO NÚM. 6
PRODUCCIÓN INTERNA DE LA CONSTRUCCIÓN
(Miles de millones de pesetas corrientes de cada año)



Fuente: Cámara de Contratistas de Cataluña y clasificación propia.

rial de recursos de capital en España. Son muchos los proyectos pendientes en materia de infraestructuras que no avanzan al ritmo deseado o que simplemente se hallan paralizados por falta de recursos. Sin ir más lejos, la reordenación del área de Barcelona empezando por la inacabable "pata sur" de las rondas de circunvalación y terminando por la ampliación del puerto y del aeropuerto o la instalación del ancho de vía europeo son actuaciones indispensables a corto plazo que, sin embargo, parecen afectadas por una moratoria interminable (gráfico núm. 6).

Por ello, no deja de ser alarmante para los ciudadanos de Cataluña que, mientras en el resto de España la formación bruta de capital de las administraciones públicas en su conjunto (central, autonómica, local y seguridad social)

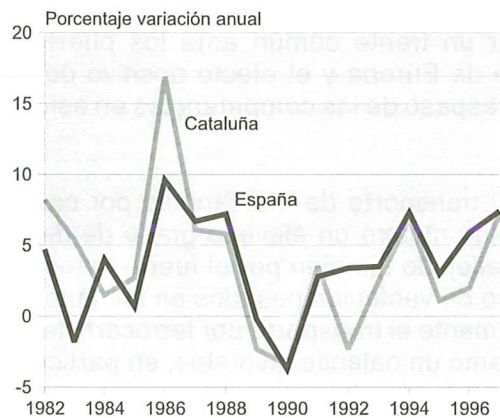
se halla en torno al 4,0% del PIB en promedio de los últimos seis años, en Cataluña dicha proporción se sitúa en torno al 2%, es decir, la mitad. Por otra parte, esta sensible diferencia también se apreciaba en los años en que, históricamente, la comunidad catalana recibió una mayor atención de los presupuestos públicos de inversión, es decir, en el periodo pre-olímpico (las proporciones relativas en el trienio 1989-1991 se situaban en un 4,8% y un 2,7% respectivamente para España y Cataluña).

En cualquier caso, las perspectivas que se abren para el ejercicio próximo en el subsector de obra civil son ligeramente más positivas, al menos así lo hace pensar el aumento del 14,8% registrado por cifras de licitación oficial correspondientes a 1997, que, como es sabido, anticipan la actividad del sector para el año siguiente habida cuenta del desfase entre adjudicaciones e inicio efectivo de la obra (cuadro núm. 3).

El subsector de la vivienda, tanto en su vertiente de obra nueva como de rehabilitación, experimentó en 1997 una sensible recuperación creciendo su producción interna un 10,8% real. El dinamismo del subsector vivienda se mantendrá durante todo 1998 a tenor de los indicadores avanzadas del sector y además se repartirá homogéneamente por todo el territorio, tanto en las zonas urbanas como en las turísticas y el resto del país. En este sentido, la cifra de viviendas iniciadas durante 1997 aumentó un 24,4% gracias a la fortaleza de todos los mercados, tanto el de protección oficial de promoción privada como el régimen libre.

Finalmente, la edificación no residencial de carácter privado, mantuvo la tónica de estancamiento de los años precedentes. Estimaciones del sector sitúan el descenso real de la produc-

GRÁFICO NÚM. 7
VISITANTES EXTRANJEROS. CATALUÑA-ESPAÑA
Años 1982-1997



ción en el subsector en un modesto 0,8%. Pese a todo, debe tenerse en cuenta que esta parcela de la actividad representó en 1997 un 25,0% de la actividad constructora.

Desde la perspectiva del empleo, el balance de 1997 fue mucho más positivo. Según la encuesta de población activa, el empleo creció, en promedio, un 11,8% equivalente a 42.400 personas. Esta misma tónica la reflejan los afiliados al régimen general de la Seguridad Social en el Sector aunque el aumento reflejado por esta fuente es sensiblemente menor, un 5,7% anual medio.

2.4. Los servicios mantienen una expansión sostenida

El sector terciario mantuvo un crecimiento sostenido y superior al del año precedente. En efecto, en 1997 el valor añadido del sector creció un 3,1%, siete décimas por encima del año anterior mostrando un perfil creciente a lo largo del año.

Por ramas de actividad, el sector turístico volvió a vivir un año excepcional, cifrándose el gasto global en el sector en 985.000 millones de pesetas según estimaciones de la Dirección General de Turismo de la Generalitat de Catalunya. El núcleo fundamental del gasto, en torno a las tres cuartas partes de esta cifra, correspondería a los visitantes extranjeros. El turismo español, por su parte, representaría alrededor

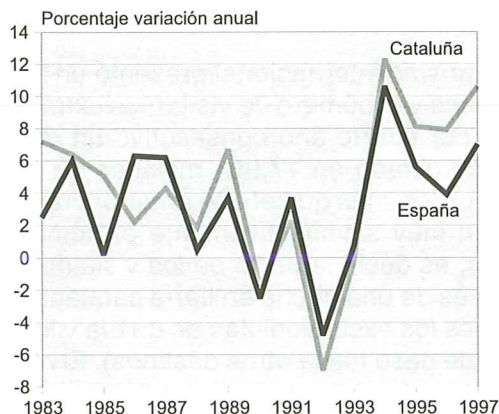
del 17% del gasto total y, finalmente, el turismo de los propios catalanes (exceptuando el gasto derivado de estancias en segundas residencias) el resto (gráfico núm. 7).

El turismo internacional presentó un brillante balance y el número de visitantes extranjeros marcó por cuarto año consecutivo un máximo histórico cifrado en 17,961 millones de personas, un 7,2% más que el año anterior creciendo también muy significativamente el número de turistas, es decir, la parte de los visitantes que pasa más de una noche en tierra catalana (descontados los excursionistas de un día y los visitantes de paso hacia otros destinos). El notable aumento del turismo británico e italiano y el espectacular crecimiento de las entradas de japoneses, americanos y especialmente habitantes de la ex-URSS (éstos supusieron casi el 1,1% del total de visitantes procedentes del exterior) compensaron el menor tono de algunos mercados centroeuropeos (Holanda, Bélgica o Suiza). El gasto turístico de los extranjeros, sin embargo, permaneció estancado en pesetas per cápita debiéndose, por tanto el aumento global a la mayor actividad (gráficos núms. 8 y 9).

La recuperación de la demanda turística quedó reflejada también en otros indicadores como las pernoctaciones en hoteles o el movimiento de viajeros en establecimientos hoteleros que experimentaron crecimientos espectaculares (12,0% y 10,6% respectivamente). Del mismo modo, los indicadores de ocupación de la oferta turística dieron ratios elevados y superiores a los del año precedente llegando a la ocupación plena de hoteles en los meses de julio y agosto en las principales demarcaciones turísticas. Por otra parte, Barcelona siguió consolidándose como punto turístico y centro de negocios, como lo reflejan los espectaculares aumentos de la ocupación hotelera en nuestra ciudad.

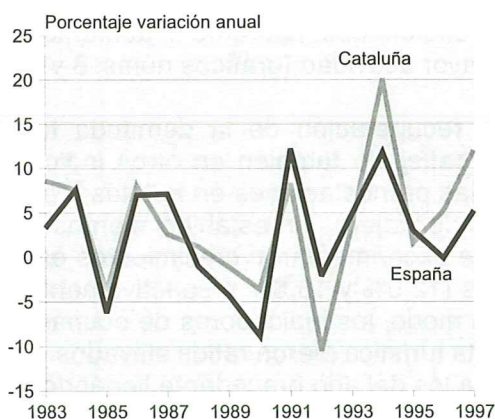
El sector comercial, por su parte, presentó unos resultados algo más favorables que el año anterior a medida que el consumo privado registró un pulso mayor. El comercio minorista experimentó una mejora en su nivel de actividad, en particular, en la campaña navideña que se manifestó como una de las mejores de los últimos años. Las ventas en grandes superficies presentaron también un perfil ligeramente positivo gracias a los productos no alimenticios,

GRÁFICO NÚM. 8
VISITANTES EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS



Fuente: INE y elaboración propia.

GRÁFICO NÚM. 9
PERNOCTACIONES EN ESTABLECIMIENTOS HOTELEROS



Fuente: INE y elaboración propia.

pues las ventas de alimentos presentaron un relativo estancamiento.

En transportes y comunicaciones, el balance del año fue también muy favorable, en particular, por lo que respecta al transporte aéreo. El tráfico de aviones en el aeropuerto de Barcelona creció casi un 20% tras haberse expandido el año anterior a una tasa superior al 16%, con lo que dichas instalaciones llegaron a un grado de utilización próximo a la saturación poniéndose de manifiesto la necesidad de acometer con carácter urgente la construcción de la debatida tercera pista. También el tráfico marítimo de mercancías experimentó un notable incremen-

to compensando los esfuerzos comerciales realizados por las autoridades portuarias de Barcelona y Tarragona. En este sentido, debe señalarse el acuerdo Intermed firmado por los puertos de Barcelona, Génova y Marsella para hacer un frente común ante los puertos del norte de Europa y el efecto positivo derivado del traspaso de las competencias en este campo.

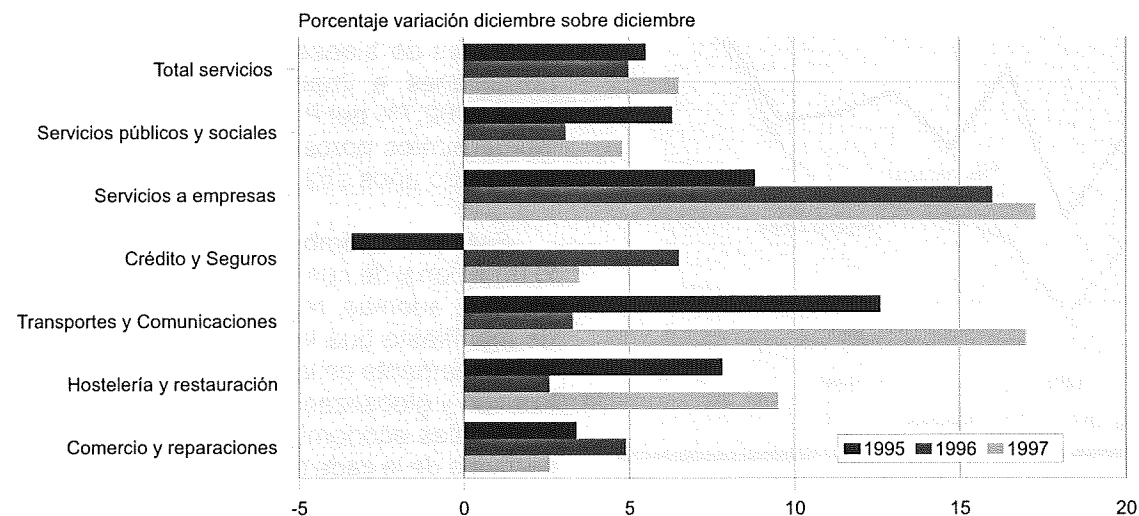
El transporte de mercancías por carretera también mostró un elevado grado de dinamismo reflejado también por el fuerte aumento de tráfico de vehículos pesados en las autopistas. Finalmente el transporte por ferrocarril también presentó un balance favorable, en particular, el transporte de viajeros que creció por encima del 5%, acelerándose respecto al año precedente.

Por último, y al margen del excelente ejercicio del sistema financiero, cabe mencionar el impulso que las comunicaciones recibieron al instalarse en Barcelona la sede de Retevisión, el segundo operador telefónico. Sin duda, una decisión como esta supone un destacable multiplicador de la actividad económica.

Si en conjunto los servicios destinados a la venta mantuvieron un tono positivo durante 1996, no ocurrió lo mismo con los dependientes directa o indirectamente de la financiación pública. La necesidad de ajustar el gasto público corriente influyó negativamente sobre este núcleo de actividad tan relevante como son los servicios no destinados a la venta (gráfico núm. 10).

El tono sostenido de la actividad en los servicios tuvo efectos positivos sobre el empleo según se desprende de la afiliación al régimen general de la Seguridad Social que aumentó un 6,5%, 1,5 puntos por encima del año anterior. Estos datos contrastan con los proporcionados por la EPA (crecimiento medio anual del 0,7% y tendencia a la desaceleración) lo que obliga a poner en cuestión la fiabilidad de este instrumento en el análisis sectorial-regional pese al componente de afloración de empleo sumergido que pueden tener las cifras de la Seguridad Social. Por subsectores, según la afiliación al régimen general, el empleo creció de manera espectacular en los servicios a empresas y en transportes y comunicaciones. Muy inferior, en cambio, fue la creación de empleo en el comer-

GRÁFICO NÚM. 10
 AFILIACIÓN A LA SEGURIDAD SOCIAL EN LOS SERVICIOS. AÑOS 1995-1997



Fuente: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

cio, finanzas y seguros y en los servicios públicos y sociales.

III. LA RECUPERACIÓN DE LA DEMANDA INTERNA Y EL VIGOR EXPORTADOR CLAVES DE LA EXPANSIÓN

El buen balance económico de 1997 se sustentó tanto en la recuperación de los componentes principales de la demanda interna como en la aportación positiva al crecimiento del sector exterior, tanto por la vía del comercio de mercancías como del de servicios. A destacar, en cualquier caso, el vigor creciente de las exportaciones que compensó sobradamente la sensible aceleración de las importaciones en el segundo semestre del año.

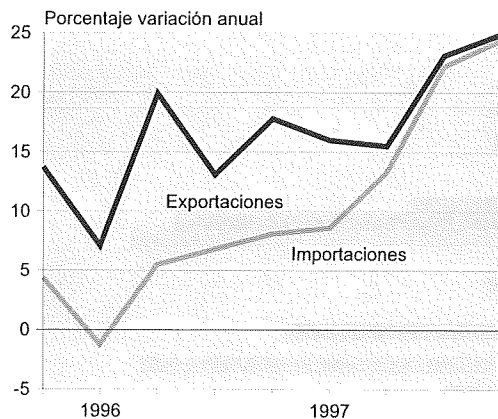
Las exportaciones de bienes en 1997, 4.059.422 millones de pesetas aumentaron un 16,6% consolidando la tendencia a la internacionalización de la economía de los últimos años. En este sentido, el peso relativo de las exportaciones sobre el PIB alcanzó el 27,5% en 1997, prácticamente el doble que en 1992, año a partir del que se pusieron de manifiesto los positivos efectos de la devaluación de la moneda. El fuerte dinamismo de la exportación en 1997, favorecido por la alta cotización del dólar (también de la libra) y de la notable contención de los precios de exportación, se explicó tam-

bién por la fuerza de la demanda del continente americano, la progresiva recuperación de las economías de la Unión Europea y por la fuerte expansión de los mercados emergentes, en particular, los países ex-socialistas.

La actividad exportadora fue especialmente intensa en los sectores productores de bienes de consumo e intermedios (estas últimas crecieron por encima del 20%), aunque también las ventas al exterior de bienes de capital se recuperaron notablemente tras el estancamiento mostrado el año anterior. Por otra parte, el auge de la exportación de productos industriales se fundamentó en bienes de baja intensidad tecnológica, en general, más dependientes de la variable precio. Evidentemente, productos textiles, papel, pieles, minerales no metálicos, productos cerámicos o alimentos aumentan su capacidad de penetración en los mercados exteriores a remolque de condiciones coyunturales favorables y de precios competitivos. Ello, no obstante, las exportaciones de bienes de intensidad tecnológica elevada (farmacia, ordenadores, maquinaria eléctrica y electrónica, instrumentos de precisión) crecieron por encima de la media aumentando su participación en el comercio exterior total) (gráfico núm. 11).

En el ámbito de la demanda interna, el elemento más destacable fue la evolución del consumo privado que, finalmente, experimentó su

GRÁFICO NÚM. 11
COMERCIO DE CATALUÑA CON EL EXTRANJERO



Fuente: M^o Economía y Hacienda.

esperada revigorización. La positiva evolución de la renta de las familias habida cuenta de la mejora del empleo, de las rentas salariales y del excedente bruto de explotación, el efecto riqueza creado por la revalorización del mercado bursátil y también el intenso crecimiento de la demanda de crédito (un 12,3% hasta septiembre) explicarían una expansión del consumo privado superior al 3% manifestada en la fuerte expansión de la mayoría de indicadores como las matriculaciones de turismos (18,7% en el conjunto del año), el aumento de las ventas en grandes superficies, la producción e importación de bienes de consumo o el consumo doméstico de electricidad.

La expansión de la formación bruta de capital, en cambio, quedó menoscabada por el menor ritmo de la construcción, condicionada negativamente por la inversión pública. Pese a todo, la inversión en bienes de equipo mejoró sensiblemente respecto al año precedente cuando se vivió un paréntesis obligado tras los altos crecimientos de años interiores. La recuperación de las importaciones y la producción de bienes de equipo y la demanda de vehículos industriales (un 23,9% en 1997) pondrían de manifiesto esta circunstancia (gráficos núms. 12, 13 y 14).

IV. LOS LÍMITES A LA EXPANSIÓN ECONÓMICA, INFRAESTRUCTURAS Y COMPETITIVIDAD

La economía catalana, como la española, atraviesa un buen momento. La bondad de los

indicadores económicos puesta de manifiesto en las líneas anteriores lo hace evidente. Año tras año, sin embargo, el balance final de la economía parece depender con más intensidad de los mercados exteriores. Los intercambios comerciales de bienes, es decir, la suma de importaciones e importaciones, representó en 1997 el 62,7% del PIB (un 42,7% para España) veinte puntos porcentuales más que en 1992, sólo cinco años atrás.

Este es un cambio fundamental en el modelo tradicional de nuestra economía y es un cambio que, además, resulta positivo porque pone de manifiesto que la economía catalana se sitúa plenamente en la dinámica de internacionalización y globalización por la que discurren las principales economías del mundo y, por tanto, participa de la cada día mayor especialización e interdependencia de los procesos productivos a nivel internacional propiciada por la progresiva relevancia que en los últimos años ha adquirido la presencia de empresas multinacionales en nuestro tejido industrial.

Multinacionalización de la economía y apertura al exterior son conceptos que discurren de forma paralela y, por el momento, la mayor internacionalización de la economía (como tendencia) se revela como factor de éxito del país. Por ello, parece lógico vincular el futuro del país a la capacidad de relación con los mercados exteriores ya provenga ésta de las empresas extranjeras radicadas en nuestro territorio o de las empresas catalanas que progresivamente se proyecten hacia el exterior. Dejando al margen este segundo punto (hoy por hoy, sólo unas pocas las empresas industriales del país, 106 en concreto, son las que disponen de alguna planta productiva en el exterior) puede resultar interesante centrar el discurso sobre las empresas multinacionales y los factores de atracción que las han impulsado a instalarse en nuestro territorio.

Existe acuerdo común en que uno de los factores más valorados en las decisiones de localización industrial ha sido, en el pasado, el aceptable nivel de infraestructuras disponible en un territorio, como Cataluña, privilegiado en su situación geoestratégica. Ahora bien, el grueso de la inversión extranjera en nuestro país se concentró en la segunda mitad de los ochenta y primeros de los noventa, momento en que el nivel de infraestructuras existente (y

GRÁFICO NÚM. 12
MATRICULACIONES DE TURISMOS Y VEHÍCULOS INDUSTRIALES EN CATALUÑA. AÑOS 1989-1996

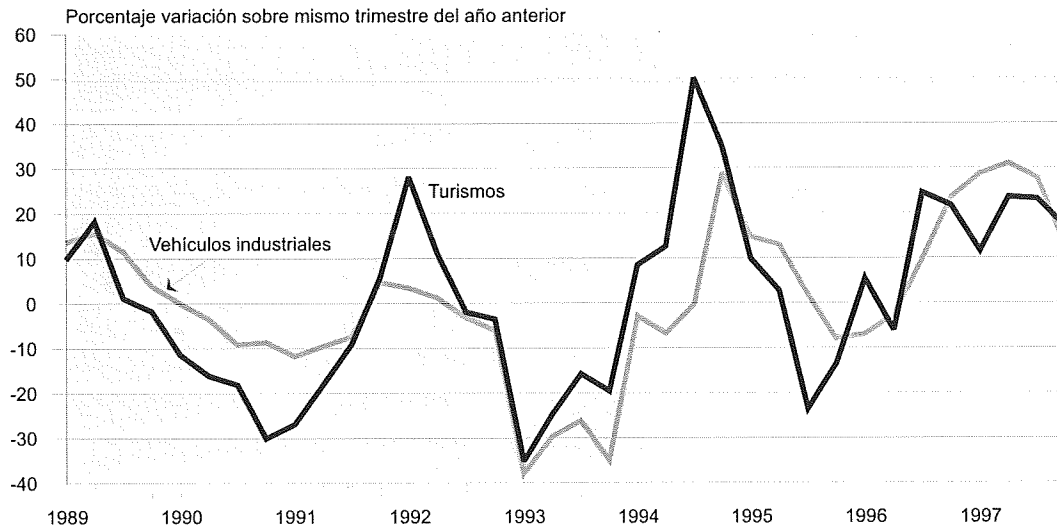


GRÁFICO NÚM. 13
MATRICULACIONES DE TURISMOS EN CATALUÑA.
AÑOS 1988-1997

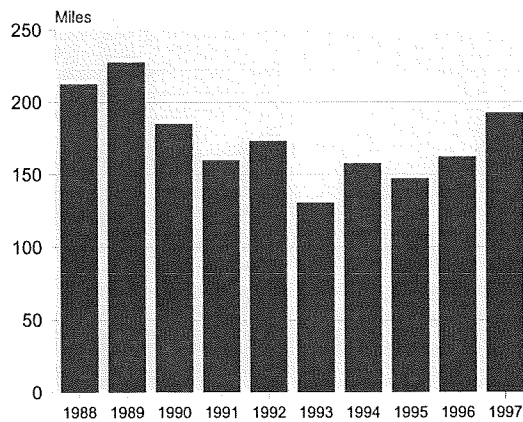
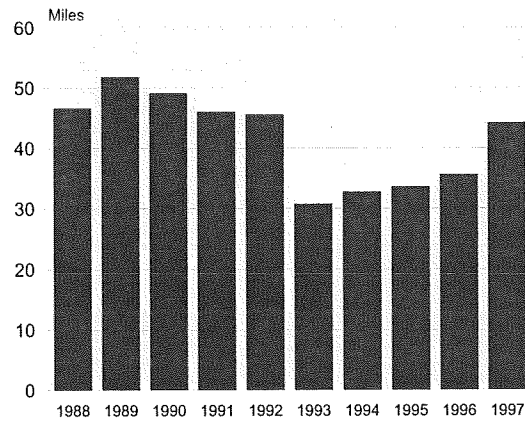


GRÁFICO NÚM. 14
MATRICULACIÓN DE VEHÍCULOS INDUSTRIALES
EN CATALUÑA. AÑOS 1988-1997



previsto con el horizonte olímpico) podía adecuarse a las necesidades de las empresas.

Ahora bien, el espectacular aumento del grado de apertura al exterior de nuestra economía, un 50% en cinco años en términos relativos, y el incremento de tráfico de mercancías y personas que ello supone, ha dejado en niveles insatisfactorios las infraestructuras de capital público existentes en nuestro país haciendo más urgentes, si cabe, las demandas planteadas por los agentes sociales y económicos del país. Así, tanto la ampliación del puerto como del aeropuerto adquieren carácter prioritario, al igual

que el ancho de vía europeo y el tren de alta velocidad hasta la frontera francesa.

La mejora de la comunicabilidad del territorio es imprescindible a todos los niveles y debe progresar sostenidamente en horizontes temporales razonables no sea que ocurra como en el caso del importantísimo Eje Transversal Girona-Leida que, inaugurado en diciembre de 1997, hizo realidad, 62 años después, un proyecto ya diseñado en 1935.

Desde esta perspectiva, pues, resulta de capital importancia reformular la actual política

de infraestructuras asignando a Cataluña los recursos que le corresponden no sólo en buena ley sino en un ejercicio elemental de solidaridad interterritorial. Cualquier otra política significa-

ría prolongar una discriminación que, ya a corto plazo, puede afectar significativamente al desarrollo del país limitando su competitividad exterior y, por tanto, su capacidad de crecimiento.